

## Relación entre edad mental y nivel de madurez requerido para iniciar la instrucción formal de lectura

M. L. Jiménez de Pardo  
L. M. Londoño de García \*

### Resumen

La presente investigación pretendió demostrar que, para que niños y niñas pertenecientes a diferentes niveles socio-culturales se encuentren lo suficientemente maduros para iniciar el aprendizaje formal de la lectura, se requiere que hayan alcanzado una edad mental mínima comprendida entre los seis y los seis años y medio. Con tal fin se tomaron 400 sujetos, 200 niños y 200 niñas, provenientes de niveles socio-culturales superior e inferior y que no habían comenzado o estaban iniciando la instrucción formal de la lectura. A cada uno de ellos se le aplicó el **Test de Habilidades Mentales Primarias** de Thurstone y Thurstone para niños de cinco a siete años y los **Tests ABC** de Filho, para obtener índices acerca de la edad mental y del nivel de madurez para la lectura respectivamente. El tratamiento estadístico de los datos se realizó mediante el **Análisis de Varianza Simple** (prueba F) y de **Diferencia de Medias** (prueba t) con un nivel de significación de 0.05. Se encontró que la edad mental planteada en esta investigación es alta y que con una edad alrededor de los cinco años y medio, el niño ya posee la madurez necesaria para iniciar la instrucción formal de la lectura.

### Objetivos

La iniciación de la instrucción formal en épocas tempranas de la vida, es, en la actualidad un tema bastante debatido por psicopedagogos, educadores, pediatras, neurólogos y psicólogos. Autores como Gott, 1962, King, 1972 y Mawhinney, 1972 (citados por Moore y Moore, 1974), Bates (1974) y Elkind (1974) están en contra de la iniciación temprana del aprendizaje formal, afirman que los niños que empiezan demasiado temprano el aprendizaje de materias complejas, tales como la lectura, no tienen ventajas posteriores, e incluso pueden desarrollar a largo plazo una actitud hacia la escuela que puede ser negativa.

Dentro de la problemática general de la iniciación temprana de la instrucción formal el tópico que, posiblemente, ha desencadenado mayores polémicas es el de la enseñanza de la lectura. La presente investigación se dirigió hacia esa área específica por tres razones principales:

1. Cada día se observa que el sistema educativo está exigiendo al niño que se inicie en el aprendizaje de la lectura a edades más tempranas.
2. Se ha visto que en los primeros años de escolaridad han aumentado las dificultades relacionadas con el aprendizaje de la lectura, requiriéndose tratamientos correctivos individuales y/o colectivos en muchos casos. Autores

---

\* Las profesoras M. L. Jiménez de Pardo y L. M. Londoño de García integran un equipo de investigación sobre lecto-escritura de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

como Filho (1937), Jadoulle (1966), Sarazola (1965), Della Cella (1965), Condemarín y Blomquist (1970), Mialaret (1972) y Downing y Thackray (1974), consideran que la falta de madurez del niño que inicia el aprendizaje formal de la lectura, es uno de los factores más determinantes en los problemas de la lecto-escritura.

3. Finalmente, consideramos que las dificultades en el aprendizaje de la lectura conllevan a una serie de trastornos profundos en diferentes áreas. El niño que no puede leer o lee con dificultad, fracasa en la mayoría de las materias escolares; no puede desenvolverse normalmente en un medio que le exige leer señalizaciones, advertencias, instrucciones, noticias, etc. y se ve impedido para desarrollarse plenamente desde un punto de vista emocional, social e intelectual.

## **Antecedentes**

En cuanto a los factores relacionados con la madurez para la lectura, y haciendo una síntesis del pensamiento de autores como Smith (1950), Reid (1966), Condemarín y Blomquist (1970), Mialaret (1972) y Downing y Thackray (1974), los más importantes son los siguientes:

1. **Capacidad intelectual general**, dentro de la cual tienen especial importancia el desarrollo conceptual y la capacidad de razonamiento.
2. **Sexo de los sujetos.**
3. **Factores físicos** que incluyen la madurez neurológica y el estado de salud general, haciendo especial énfasis en las condiciones de visión, audición y motricidad.
4. **Factores socio-culturales**, incluyendo tanto el status socio económico del hogar como las posibilidades de experiencias ambientales enriquecedoras a las cuales el niño puede tener acceso.

### **1. Capacidad intelectual**

Referente a la relación entre capacidad intelectual y lectura Jadoulle (1966) llevó a cabo un estudio en una población escolar de 1600 niños donde el 11% tenía un C.I. inferior a 90, el 63% un C.I. comprendido entre 90 y 110. Los niños de estos diferentes grupos no reaccionaron del mismo modo frente al aprendizaje de la lectura. El 93% del primer grupo (C.I. inferior a 90) tuvo dificultades, teniendo que dedicar a dicho aprendizaje por lo menos un año más que sus condiscípulos, del grupo de inteligencia normal (C.I. comprendido entre 90 y 110), el 20% tuvo dificultades y sólo el 5% del tercer grupo, cuyo C.I. era superior a 110 tuvo problemas en lectura y ortografía.

Respecto a la edad mental a partir de la cual el niño está maduro para iniciar la instrucción formal de la lectura, Bigelow (1934), Witty y Koppel (1936) ABC, Dolch y Bloomster (1937) y Dean (1939), citados todos ellos por Downing y Thackray (1974), afirman que para el buen éxito de la lectura se requiere una edad mental mínima y mencionan las edades de seis, seis y medio y siete años. En un estudio realizado en Uruguay por Tuana (1965), se llegó a la conclusión de que la edad mental necesaria para iniciar la instrucción formal de la lectura era a los seis años y medio. Condemarín y Blomquist

coinciden con esta autora al señalar la edad mental de seis años y medio como la más adecuada para que el niño comience la instrucción formal de la lectura.

## **2. El sexo**

Además de los factores intelectuales, se ha considerado que el sexo de los sujetos está relacionado con la madurez para la lectura. En una investigación sobre la madurez para la lectura, realizada con 182 británicos, Thackray (1965) encontró que las niñas; obtuvieron puntajes significativamente mayores que los niños en dos de las cinco medidas aplicadas. Condemarín y Blonquist (1970) afirman que, en general, los niños maduran un año y medio después que las niñas y que éstas como grupo aprenden a leer primero.

Existen también investigaciones en las cuales no se han hallado diferencias significativas entre niñas y niños en relación con el nivel de madurez para la lectura. Filho (1937) presenta un estudio en el cual se aplicaron los tests ABC a una muestra de 2.406 sujetos (1.232 niños y 1.174 niñas). No hubo diferencias significativas en los resultados ya que la media para los niños fue de 1.334 y para las niñas de 1.310

## **3. Factores físicos**

Además de la capacidad intelectual y el sexo de los sujetos existen factores de tipo físico estrechamente relacionados con la capacidad para la lectura; Filho (1937) hace énfasis en las condiciones de salud en que se encuentra el niño que inicia el aprendizaje de la lectura y, considera especialmente importante la visión, audición y la motricidad. Della Cella (1965), Sarazola (1965), Louzan (1965), Battó (1965) y Condemarín y Blonquist (1970), consideran también como causas de las dificultades en el aprendizaje de la lectura las alteraciones en el estado sensorial y físico del aprendiz, especialmente los problemas de visión, audición y motricidad.

## **4. Factores socio-culturales**

Otro tipo de factores relacionados con la madurez para la lectura son los factores socio-culturales.

Condemarín y Blonquist (1970) afirman que los niños que tienen experiencias variadas con libros, viajes, televisión y buen lenguaje, poseen un potencial mayor para captar y aportar significado a lo que leen. Por el contrario, para los niños deprivados culturalmente, la mayoría de los símbolos escritos son vacíos en significado, dado que presentan experiencias que nada tienen que ver con ellos.

## **Desarrollo de la investigación** **Hipótesis general**

Se requiere una edad mental de seis a seis años y medio, para que niños de ambos sexos, pertenecientes a niveles socio-culturales superior e inferior, se encuentren suficientemente maduros para iniciar la instrucción formal de la lectura.

## **Hipótesis derivadas**

1. Existen diferencias significativas en cuanto al nivel de madurez para la lectura alcanzado por niños, cuyas edades mentales oscilan entre seis y seis años y medio, y los niños con edades mentales entre cinco años cinco meses y cinco años once meses.
2. Existen diferencias significativas en cuanto al nivel de madurez para la lectura alcanzado por niños cuyas edades mentales oscilan entre seis y seis años y medio, y niños con edades mentales entre cuatro años diez meses y cinco años cuatro meses.
3. Existen diferencias significativas en cuanto al nivel de madurez para la lectura alcanzado por niños cuyas edades mentales oscilan entre cinco años cinco meses y cinco años once meses, y niños con edades mentales entre cuatro años diez meses y cinco años cuatro meses.
4. El nivel de madurez para la lectura obtenido por los sujetos del sexo femenino, pertenecientes a niveles socio-culturales superior e inferior y con edades mentales entre cuatro años diez meses y seis años seis meses, es significativamente mayor que el obtenido por sujetos del sexo masculino de los mismos niveles socio-culturales y la misma edad mental.
5. El nivel de madurez para la lectura obtenido por sujetos de ambos sexos con edades mentales comprendidas entre los cuatro años diez meses y los seis años seis meses, y pertenecientes a un nivel socio-cultural superior es significativamente mayor que el de los sujetos de ambos sexos de igual edad mental y pertenecientes a un nivel socio cultural inferior.

## **Variables independientes**

- 1- Edad mental de los sujetos
- 2- Sexo de los sujetos
- 3- Nivel socio-cultural de los sujetos

## **Variable dependiente**

Nivel de madurez requerido para iniciar la instrucción formal de la lectura.

## **Variables que se controlaron**

- A. **De los sujetos:** Edad cronológica, nivel socio-cultural, sexo, factores físicos (estado general de salud y condiciones visuales, auditivas y motrices).
- B. **Del examinador:** Experiencia en el manejo de tests psicológicos.

## **Método**

**Sujetos:** Se tomaron 400 sujetos de ambos sexos, 200 niños y 200 niñas matriculados en diferentes establecimientos educativos de la ciudad de Bogotá, que no habían iniciado o estaban comenzando la instrucción formal de la lectura y que cumplían con los requisitos indicados en el control de variables.

**Instrumentos:** Para obtener la edad mental de los sujetos, se aplicó el test de habilidades mentales primarias de Thurstone y Thurstone para niños de

cinco a siete años. Para clasificar el nivel de madurez para la lectura poseído por los niños, se aplicó el test ABC de Filho.

**Procedimiento:** Se seleccionaron al azar cuatro establecimientos educativos oficiales y cuatro privados. Se aplicó a la totalidad de la muestra el test de habilidades mentales primarias de Thurstone y Thurstone. Sobre la base de los resultados de esta aplicación, se descartaron de la muestra inicial 148 sujetos cuyas edades mentales estuvieron por fuera de las siguientes categorías:

**Grupo 1**, de seis años a seis años seis meses;

**Grupo 2**, de cinco años cinco meses a cinco años once meses;

**Grupo 3**, de cuatro años diez meses a cinco años cuatro meses.

En sesiones posteriores y en forma individual se aplicó el test ABC de Filho.

## Resultados

Para poner a prueba la hipótesis general, se aplicó un análisis de varianza simple entre los diferentes grupos de edad mental. Se obtuvo una F de 15,57 que fue significativa tanto al nivel de 0,05 como del 0,01. Esto quiere decir que los tres grupos de edad mental, difieren significativamente en cuanto a su nivel de madurez para la lectura.

Para saber entre qué grupos de edad mental se dan los resultados, se compararon de dos en dos los tres grupos mediante la prueba T de significación. En estas comparaciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el **grupo 1** y el **grupo 2**, se obtuvo una T igual a 3,11 que es significativa al nivel del 0,01, o sea que el **grupo 1** obtuvo un promedio de madurez para la lectura, significativamente más alto que el **grupo 2**.

Entre el **grupo 1** y el **grupo 3** se encontró una T = 5,28, significativo al 0,01 de probabilidad, lo cual quiere decir que el **grupo 1** tuvo una puntuación promedio de madurez para la lectura significativamente más alta que el **grupo 3**.

Entre el **grupo 2** y el **grupo 3**, se obtuvo una T = 3,08 significativa al nivel del 0,01, o sea, que el **grupo 2** puntuó significativamente más alto que el grupo 3 en cuanto a madurez para la lectura.

Para verificar si existían diferencias significativas en cuanto al nivel de madurez para la lectura obtenida por sujetos del sexo masculino y sujetos del sexo femenino, se aplicó una prueba T cuyo resultado fue de 0,195, que no es significativo al nivel del 0,05. Este resultado indica que el promedio de madurez para la lectura obtenida por las niñas, no difiere significativamente del promedio obtenido por los niños.

Con el fin de verificar la hipótesis de que los sujetos pertenecientes a niveles socio-culturales superiores, alcanzan un nivel de madurez para la lectura significativamente mayor que el de los sujetos pertenecientes a niveles socio-culturales inferiores, se realizó otra prueba. El resultado de la misma fue de 0,068, valor no significativo al nivel de 0,05. Esto quiere decir que no existe

diferencia significativa en cuanto al nivel de madurez para la lectura obtenida por niños pertenecientes a niveles socio-culturales superior e inferior.

## **Discusión**

En relación con la hipótesis general, se encontró que aunque existen diferencias significativas en cuanto a la madurez para la lectura alcanzada por los tres grupos de edades mentales que constituían la muestra, tanto el **grupo 1** como el **grupo 2**, se pueden catalogar como maduros para la lectura, según la clasificación establecida por Filho (1937), en el test ABC, donde cataloga como maduros a los niños cuyas puntuaciones oscilen entre doce y diez y seis puntos.

Sobre la base de estos resultados se puede concluir que la edad mental planteada en la presente investigación es alta y que con una edad mental inferior –alrededor de los cinco años y medio- el niño ya posee la madurez necesaria para iniciar dicha instrucción.

Esta conclusión está de acuerdo con la encontrada por Thackray (1965).

Los resultados obtenidos por el tercer grupo de edad mental, indican que el Puntaje promedio de estos niños cae dentro de lo que Filho (1937) denomina nivel inferior de madurez para la lectura. Dicho autor considera que estos niños encontrarían muy difícil el aprendizaje de la lectura y que, muy probablemente, necesitarían para ello una ayuda especial. Teniendo en cuenta que autores como Filho (1937) Sarazola (1965), Della Cella (1965), Jadouille (1966), Mialaret (1972), Moore y Moore (1974), Bates (1974) y Downing y Thackray (1974), han encontrado que si el niño inicia el aprendizaje de la lectura estando aún inmaduro para ello, existe la probabilidad de que presente problemas escolares posteriores:

### **Consideramos poco conveniente iniciar la instrucción formal de la lectura con este nivel de edad mental.**

En relación con la variable **sexo**, no se encontraron diferencias significativas en cuanto a la madurez para la lectura alcanzada por niños de uno y otro sexo. Sobre esta base, podría pensarse que ni los patrones culturales ni los factores biológicos inherentes al sexo ejercen una influencia directa en la madurez para la lectura. Respecto al nivel socio-cultural, no se encontraron diferencias significativas entre los puntajes de madurez obtenidos, por los dos grupos, por lo cual se puede concluir que, el hecho de pertenecer a un determinado nivel socio cultural, no afecta directamente la madurez para la lectura.

Sin embargo, al analizar estos resultados, surge la necesidad de investigar la relación entre el nivel socio-cultural del niño y la edad mental.

De un total de 400 niños que constituían la muestra inicial, todos ellos con edades cronológicas entre los cinco y los siete años, hubo necesidad de descartar 88 por estar por debajo del límite inferior de edad mental, esto es,

cuatro años diez meses. De estos niños, 80 pertenecían al nivel socio-cultural inferior. Esto podría hacer pensar que el hecho de pertenecer a un nivel socio-cultural determinado, afecta el desarrollo mental del individuo, trayendo como consecuencia una desventaja para los niños pertenecientes al nivel socio-cultural inferior.

Finalmente, es importante anotar que este estudio se realizó con una muestra de niños pertenecientes a diversos niveles educativos, los cuales, en su mayoría, hablan impartido en mayor o menor grado **aprestamiento** para la lectura. Por esta razón, el análisis de las conclusiones de esta investigación debe ser enfocado y limitado a aquellos niños que han recibido algún tipo de educación escolar.

## Referencias bibliográficas

- Anastasi, A.: **Psicología diferencial**. Madrid, Ediciones Aguilar, S. A., 1966.
- Batas Ames, L.: "Don't push your preschooler". **Annual Editions Readings in Human Development**. Connecticut, The Dushkin Publishing Group, Inc., 1974, 100-102.
- Battó, S.: "El aprestamiento para la lectura". **Dislexia Escolar**. Trabajo presentado al **II Seminario Latinoamericano sobre dislexia**. Montevideo, Impresora Ligu, S.A., julio 1965.
- Belmont, L., Birch, H. G.: "Lateral dominance and Right-Left awareness in normal children". **Child Development**, 1963, 34, 257-270.
- Bloomfield, L. y Barnhart, C. L.: **Let's Read; a Linguistic Approach**. Detroit; Wayne State University, 1961.
- Condemarin, M.; Blomquist, M.: **La dislexia**. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, S. A., 1970.
- Della Cella, M.: "Prevención del retardo en lectura", **Dislexia Escolar**. Trabajos presentados al **II Seminario Latinoamericano sobre dislexia**. Montevideo, Impresora Ligu, S. A., julio, 1965.
- Downing, L.: "The Development of Linguistic Concepts in Children Thinking". **Research in the Teaching of English**, 1970, 4, 5-19 (a).
- Idem: "Children's Concepts of Language in Learning to Read". **Educational Research**, 1970, 12, 106-112 (b).
- Idem: "Children's Developing Concepts of Spoken and Written Language". **Journal of Reading Behavior**, 1971, 8, 37-39.
- Ídem: "Prejuicios estereotipados acerca de la aptitud relativa de los sexos en el aprendizaje de la lectura". **Revista Latinoamericana de Psicología**, 1975, 7, 411-419.
- Downing, J. y Thackray, D. V.: **Madurez para la lectura**. Buenos Aires, Editorial Kapelusz, S. A., 1974.
- Durkin, D.: "A study of Children Who learned to read prior to first grade". **California Journal of Education Research**, 1959, 10, 109-113.
- Durkin, D.: "Children who learned to read at home". **Elementary School Journal**, 1961, 62, 14-19.
- Durkin, D.: "Children who read before grade 1; second study". **Elementary School Journal**, 1963, 64, 143-148.
- Durkin, D.: "Early readers-reflexions after six years of research". **The Reading Teacher**, 1964, 8, 3-7.
- Dwyers, C. A.: "Sex differences in Reading". **Review of Educational Research**, 1973, 43, 455-566.
- Elkind, D.: "Misunderstanding about how the children learn", **Annual Editions Reading in Human Development**. Connecticut, The Dushkin Publishing Group Inc., 1974, 111-112.

- Filho, L.: **Test ABC**. Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1937.
- Folwer, W.: "Teaching a two-year-old to read; an experiment in early childhood Learning", **Genetic Psychology Monographs**, 1962, 66, 181-183.
- Gessel, A.: **The Psychology of Early Growth**. New York, McMillan, Co. 1938.
- Jadoulle, A.: **Aprendizaje de la lectura y dislexia**. Editorial Kapelusz, S. A., 1968.
- Johnson, D. "Sex differences in Reading across Cultures", **Reading Research Quarterly**, 1937, 9, 67-86.
- Kephart, N.: **El alumno retrasado**. Barcelona, Editorial Luis Miracle, 1972.
- Louzán, M.: "Diagnóstico global del retardo en lectura". **Dislexia Escolar**. Trabajo presentado al **II Seminario Latinoamericano sobre dislexia**. Montevideo, Impresora Ligu, S.A., julio 1965.
- Lynn, R.: "Reading readiness and the perceptual abilities of young children". **Educational Research**, 1963, 6, 10-15.
- McCarthy, D.: "Some possible explanations of sex differences in Language Development and Disorders". **Journal of Psychology**, 1935, 155-160.
- Mialaret, G.: **El aprendizaje de la lectura**. Barcelona, Editorial Luis Miracle, 1972.
- Moore, R. y Moore, D.: "The dangers of early Schooling", **Annual Editions Reading in Human Development**. Connecticut, The Dushking Publishing Group, Inc. 1974, 103-107.
- Preston, R. C.: "Comparison of word recognition skill in German and in American Children", **Elementary School Journal**, 1952, 53, 443-446.
- Reid, J. F.: "Learning to think about Reading". **Educational Research**. 1966, 9, 56-62.
- Rosenberger, F.: "Visual recognition and other neurological findings in good and poor Readers". **Neurology**, 1967, 17, 322.
- Sarazola, D.: "Pesquisamiento de niños con dificultades para aprender". **Dislexia Escolar**. Trabajos presentados al **II Seminario Latinoamericano sobre dislexia**. Montevideo, Impresora Ligu, julio 1965.
- Smith, N. B.: "Readiness for Reading". **Elementary English**, 1950, 27, 91-106.
- Terman, L. M. y Oden, M.: "The gifted child grows up, genetic studies of genius". **Genetic Psychology Monographs**, 1947, 30, 81-90.
- Thackray, D. V.: "A Study of the relationship between some specific evidence of Reading Readiness and Reading Progress in the Infant School". **British Journal of Educational Psychology**, 1965, 35, 252-254.
- Tuana, E.: "Diagnóstico analítico de las dificultades en lectura". **Dislexia Escolar**. Trabajos presentados al **II Seminario Latinoamericano sobre dislexia**, Montevideo, Impresora Ligu, S. A., julio 1965.